

Jueves, 10 de julio de 2008

## **“Debemos construir edificios que garanticen el ahorro energético y eviten la contaminación”**

*Mariano Rodríguez-Avial dirige el curso “Diseño y gestión técnica sostenible de Edificios inteligentes”*

El ahorro energético e impedir la emisión de productos contaminantes son algunos de los resultados más destacados de la aplicación de la tecnología “inteligente” a la construcción de edificios. Todo consiste en establecer mecanismos de control que garanticen que el consumo y el uso de las energías y otras necesidades derivadas del uso de los edificios se haga de forma eficiente.

Así lo explica el catedrático de la UNED Mariano Rodríguez-Avial Llardent, director del curso ***Diseño y gestión técnica sostenible de Edificios inteligentes*** que se celebra esta semana dentro del programa estival de la **Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)** en el **Centro Asociado de Tenerife**.

La construcción de edificios inteligentes se fundamenta en la necesidad de garantizar la gestión de las instalaciones, no sólo para garantizar la eficiencia y el confort, sino también para el ahorro energético, una necesidad creciente en España, donde se produce poca energía y se consume mucha.

La aplicación de los sistemas inteligentes o “tecnología de control” es recomendable en los edificios públicos como teatros, polideportivos, auditorios, hospitales y otras construcciones de estas características de uso colectivo. El uso de estos edificios puede requerir la instalación de sistemas de seguridad mediante circuitos cerrados de televisión, climatización, control de acceso y centralizaciones de agua caliente, entre otras posibilidades.

La aplicación de estas técnicas es sencilla, ya que consiste en añadir durante el proceso de construcción una red complementaria que permite ejercer el control sobre los dispositivos que se señalen a través del cable telefónico. Esta red atraviesa el edificio de la misma

manera que éste es recorrido por las redes de fontanería y electricidad.

Además, el procedimiento es barato: "cuesta lo que no quiera gastarse", enfatizó el profesor, porque si la aplicación se hace correctamente, la inversión es rentable, al conseguir ahorrar una vez aplicado.

**Saludos,  
Prensa. UNED Tenerife.**